

LA HISTORIA DE LITO.

(Lámina 1) Loli y Javi estaban muy contentos aquella mañana porque por fin había llegado el día de ir a visitar el Museo junto con sus compañeros y su seño. Esta les había explicado que el Museo de Huelva es un lugar que tiene muchos objetos antiguos y que mirándolos se pueden aprender muchas cosas de como era la vida de nuestros antepasados.

(Lámina 2) Todos os niños y niñas de la clase estaban nerviosos pero por fin llegó el autobús y en sólo unos minutos se encontraban delante del Museo.

(Lámina 3) Cuando ya estaban dentro, Loli y Javi vieron un montón de objetos colocados en vitrinas: flechas, lanzas, vasos, platos, estatuillas... Algunos eran raros y la seño les iba explicando todo lo que querían saber.

(Lámina 4) Al pasar por una de las vitrinas, sus ojos quedaron atraídos por una piedra plana que tenía grabados algo así como dos ojos en forma de soles y muchos triángulos. Enseguida pensaron...

(Lámina 5) - ¿Qué será esto?. Pero antes que pudieran ir a preguntarle a la seño, aquel objeto misterioso se movió y les dijo: Hola!

- ¡Cómo! . .¿Puedes hablar? - dijeron Loli y Javi al unísono.

-

- Bueno, sólo quería saludados, porque estar aquí todo el tiempo sin hacer nada es muy aburrido.

-¿Y tú quién eres?

- Soy un ídolo y podéis llamarme Lito. Ahora vivo en el Museo, pero siempre no ha sido así.

- ¡Cuéntanos tu historia Lito!.

(Lámina 6) - ¡Vale!. Hace mucho, muchísimos años, cuando no había tele, ni casas, ni tiendas, ni coches, las personas tenían que vivir en cuevas para resguardarse del frío y la lluvia y protegerse de los animales

En aquel tiempo yo era sólo una piedra, igual que muchas otras, que estaba tirada en el suelo, cerca de una cueva en la que vivía una familia primitiva: el papá, la mamá, un niño y una niña como nosotros. ¡oh! ¡cómo me han gustado siempre los niños!.

El papá pasaba muchas horas tallando piedras, que sus hijos y el mismo encontraban, para darle forma, después las decoraba y las convertía en flechas, puntas de lanza, hachas... que le servían para cazar animales con los cuales se alimentaban y cuyas pieles les servían para abrigarse.

(Lámina 7)- Un día el niño salió a jugar y me encontró.

- ¡papá, mamá, mirad que piedra más bonita me he encontrado!.

- ¿Qué irán a hacer conmigo?.- me pregunté .-¿Una lanza?, ¿una flecha quizás?.

(Lámina 8) - El papá me cogió me talló para darme la forma que ahora tengo y con otra piedra en forma de punta me grabó este dibujo que veis tan bonito.

Después me colgaron de la pared de su cueva. Pensaban que yo tenía poderes mágicos y que les daría mucha suerte en la vida y en la caza.

(Lámina 9) Todos los días antes de irse a cazar, el papá se ponía delante de mí, me cantaba y me pedía suerte y yo le escuchaba encantado (Lámina 10). Después el papá volvía con un ciervo o un jabalí y me daba las gracias.

También hablaban conmigo cuando las cosas iban mal o cuando tenían enfermedades y me pedían solución para sus problemas.

Fueron buenos tiempos aquellos. Todo el mundo me quería y me cuidaba pero los años pasaron y las personas fueron aprendiendo muchísimas más cosas. Descubrieron los metales y fueron haciendo potentes armas para dominar a los animales y lograron vencer a las enfermedades con la medicina, así que poco a poco dejaron de necesitarme.

(Lámina 11) Volví a estar tirado en el suelo, olvidado junto con otros objetos que no servían ya.

Con el paso de los días quede enterrado en la tierra.

- ¡ Que mal se estaba allí!. ¡Fué triste y aburrido!

- ¿Y cómo estás aquí ahora ? ¿Quién te rescató?- preguntaron asombrados Loli y Javi.

- La verdad es que he tenido mucha suerte porque en estos tiempos tan modernos en los que vosotros vivís, las personas os preocupáis por saber cómo vivían las gentes de hace miles de años.

(Lámina 12) Se hacen excavaciones que no es otra cosa que escarbar en la tierra para encontrar restos de las personas que antes vivieron aquí. Los que hacen este trabajo se llaman arqueólogos.

A mí me encontraron aquí en Huelva, donde vosotros vivís ahora, me limpiaron con cuidado y me estudiaron para saber la historia que os he contado. Luego me pusieron aquí, en el Museo, para que toda la gente que quiera pueda venir a verme.

(Lámina 13) Ahora soy tan feliz como aquellos días que pasé colgado en la cueva de los hombres primitivos.

Loli y Javi fueron corriendo a buscar a su seño y a los demás niños y niñas, ¡les gustaba tanto aquel ídolo!

Todos se colocaron alrededor de Lito y decidieron que era tan bonito que cuando llegaron al cole se harían uno igual que él para llevárselo a casa y que él sería su mascota. ¿Quién sabe? . Quizás le traería suerte.

Y vosotros amiguitos, ¿queréis conocer a Lito? pues ya sabéis dónde debéis ir:

¡AL MUSEO DE HUELVA!